

## Oración oficial para el Clero para el año sacerdotal

Señor Jesús:

En San Juan María Vianney Tu has querido dar a la Iglesia la imagen viviente y una personificación de tu caridad pastoral.

Ayúdanos a bien vivir en su compañía, ayudados por su ejemplo en este Año Sacerdotal.

Haz que podamos aprender del Santo Cura de Ars delante de tu Eucaristía; aprender cómo es simple y diaria tu Palabra que nos instruye, cómo es tierno el amor con el cual acoges a los pecadores arrepentidos, cómo es consolador abandonarse confidencialmente a tu Madre Inmaculada, cómo es necesario luchar con fuerza contra el Maligno.

Haz, Señor Jesús, que, del ejemplo del Santo Cura de Ars, nuestros jóvenes sepan cuánto es necesario, humilde y generoso el ministerio sacerdotal, que quieres entregar a aquellos que escuchan tu llamada.

Haz también que en nuestras comunidades –como en aquel entonces la de Ars– sucedan aquellas maravillas de gracia, que tu haces que sobrevengan cuanto un sacerdote sabe /“poner amor en su parroquia”/.

Haz que nuestras familias cristianas sepan descubrir en la Iglesia su casa –donde puedan encontrar siempre a tus ministros– y sepan convertir su casa así de bonita como una iglesia.

Haz que la caridad de nuestros Pastores anime y encienda la caridad de todos los fieles, en tal manera que todas las vocaciones y todos los carismas, infundidos por el Espíritu Santo, puedan ser acogidos y valorizados.

Pero sobre todo, Señor Jesús, concédenos el ardor y la verdad del corazón a fin de que podamos dirigirnos a tu Padre celestial, haciendo nuestras las mismas palabras, que usaba San Juan María Vianney:

“Te amo, mi Dios, y mi solo deseo  
es amarte hasta el último respiro de mi vida.  
Te amo, oh Dios infinitamente amable,  
y prefiero morir amándote  
antes que vivir un solo instante si amarte.  
Te amo, Señor, y la única gracia que te pido  
es aquella de amarte eternamente.  
Dios mío, si mi lengua  
no pudiera decir que te amo en cada instante,  
quiero que mi corazón te lo repita  
tantas veces cuantas respiro.  
Ti amo, oh mi Dios Salvador,  
porque has sido crucificado por mi,  
y me tienes acá crucificado por Ti.  
Dios mío, dame la gracia de morir amándote  
y sabiendo que te amo”./ Amen.

***Oración por los sacerdotes***

Señor Jesús, pastor y guardián de nuestras almas,  
te damos gracias por nuestros sacerdotes,  
que muestran a todos el amor de tu Sagrado Corazón.  
Tú, que para regir a tu pueblo  
has querido servirte del ministerio sacerdotal,  
concédeles perseverar al servicio de tu voluntad  
en pureza y santidad de vida,  
para que, en el trabajo pastoral y en toda ocasión,  
busquen solamente tu gloria,  
y unidos a ti por un amor constante,  
puedan servirte dignamente.  
Tú que vives y reinas inmortal y glorioso  
Por los siglos de los siglos. Amén.

*Los sacerdotes, en particular, pueden decir también la siguiente oración:*

***Oración del sacerdote***

Señor, tú que has querido ponerme al frente de tu familia  
no por mis méritos, sino por pura generosidad de tu gracia,  
al mirar a Cristo, sacerdote y víctima,  
concédeme a mí, que participo de su sacerdocio,  
la gracia de ofrecermelo cada día  
como víctima agradable en tu presencia,  
servir fielmente a tu Iglesia en pureza y santidad de vida  
y amarte con eterna caridad.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **AÑO SACERDOTAL**

### **PETICIONES PARA INCLUIR EN LA ORACIÓN DE LOS FIELES**

#### *Lunes*

Para que los sacerdotes conserven y fortalezcan la conciencia del don del Espíritu que recibieron en su ordenación. Roguemos al Señor.

#### *Martes*

Para que Dios despierte en los jóvenes la vocación de seguir a Cristo como pastores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.

#### *Miércoles*

Para que los sacerdotes sepan ofrecer a Cristo todo su ser, para que su predicación del Evangelio sea auténtica y eficaz. Roguemos al Señor.

#### *Jueves*

Para que Dios conceda a la Iglesia de Valencia abundantes vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.

#### *Viernes*

Para que los sacerdotes, configurados con Cristo, estén al servicio de todas las personas como ministros de su salvación, de su felicidad y de su auténtica liberación. Roguemos al Señor.

#### *Sábado*

Para que las familias cristianas favorezcan, animen y cuiden con alegría las vocaciones al ministerio sacerdotal entre sus hijos. Roguemos al Señor.

#### *Domingo*

Para que todos los sacerdotes sean una imagen cada vez más fiel de Jesucristo y no falten en nuestra Iglesia los pastores conforme al Corazón de Cristo. Roguemos al Señor.

**Oración por los sacerdotes de la exhortación apostólica Pastores dado vobis**

**Autor: Juan Pablo II**

Oh María,  
Madre de Jesucristo y Madre de los sacerdotes:  
acepta este título con el que hoy te honramos  
para exaltar tu maternidad  
y contemplar contigo  
el Sacerdocio de tu Hijo unigénito y de tus hijos,  
oh Santa Madre de Dios.\*

Madre de Cristo,  
que al Mesías Sacerdote diste un cuerpo de carne  
por la unción del Espíritu Santo  
para salvar a los pobres y contritos de corazón:  
custodia en tu seno y en la Iglesia a los sacerdotes,  
oh Madre del Salvador.

Madre de la fe,  
que acompañaste al templo al Hijo del hombre,  
en cumplimiento de las promesas  
hechas a nuestros Padres:  
presenta a Dios Padre, para su gloria,  
a los sacerdotes de tu Hijo,  
oh Arca de la Alianza.

Madre de la Iglesia,  
que con los discípulos en el Cenáculo  
implorabas el Espíritu  
para el nuevo Pueblo y sus Pastores:  
alcanza para el orden de los presbíteros  
la plenitud de los dones,  
oh Reina de los Apóstoles.

Madre de Jesucristo,  
que estuviste con Él al comienzo de su vida y de su misión,  
lo buscaste como Maestro entre la muchedumbre,  
lo acompañaste en la cruz,  
exhausto por el sacrificio único y eterno,  
y tuviste a tu lado a Juan, como hijo tuyo:  
acoge desde el principio  
a los llamados al sacerdocio,  
protégelos en su formación  
y acompaña a tus hijos  
en su vida y en su ministerio,  
oh Madre de los sacerdotes.

Amén

## Oración por la Santificación de los sacerdotes

**Autor: SS. Pablo VI**

Ven, oh Espíritu Santo, y da a los sacerdotes, dispensadores de los misterios de Dios, un corazón nuevo que actualice toda su educación y toda su preparación, que les haga conscientes cual sorprendente revelación del sacramento recibido, y que responda siempre con nueva ilusión a los incesantes deberes de su ministerio, en orden a tu Cuerpo Eucarístico y a tu Cuerpo Místico. Dales un corazón nuevo, siempre joven y alegre.

Ven, oh Espíritu Santo, y da a nuestros sacerdotes, discípulos y apóstoles de Cristo Señor, un corazón puro, capaz de amarle solamente a Él con la plenitud, el gozo, y la profundidad que solo Él sabe dar, cuando constituye el exclusivo y total objeto del amor de un hombre que vive de tu gracia; dales un corazón puro que sólo conozca el mal para denunciarlo, combatirlo y huir de él; un corazón puro como el de un niño, pronto al entusiasmo y a la emoción.

Ven, oh Espíritu Santo, y da a los ministros del pueblo de Dios un corazón grande, abierto a tu silenciosa y potente Palabra inspiradora; cerrado a toda ambición mezquina, a toda miserable apetencia humana; impregnado totalmente del sentido de la Santa Iglesia; un corazón grande, deseoso únicamente de igualarse al del Señor Jesús, y capaz de contener dentro de sí las proporciones de la Iglesia, las dimensiones del mundo; grande y fuerte para amar a todos, para servir a todos, para sufrir por todos; grande y fuerte para superar cualquier tentación, dificultad, hastío, cansancio, desilusión, ofensa; un corazón grande, fuerte, constante, si es necesario hasta el sacrificio, feliz solamente de palpar con el Corazón de Cristo y de cumplir con humildad, fidelidad y valentía la voluntad divina. Amén.

## Oración por los sacerdotes

**Autor: S.S. Pio XII**

Oh Jesús, Pontífice Eterno, Buen Pastor,  
Fuente de vida, que por singular generosidad  
de tu dulcísimo Corazón nos has dado nuestros  
sacerdotes para que podamos cumplir plenamente  
los designios de santificación que tu gracia  
inspira en nuestras almas; te suplicamos: ven  
y ayúdalos con tu asistencia misericordiosa.

Sé en ellos, oh Jesús, fe viva en sus obras,  
esperanza inquebrantable en las pruebas, caridad  
ardiente en sus propósitos. Que tu palabra, rayo  
de la eterna Sabiduría, sea, por la constante  
meditación, el alimento diario de su vida interior.  
Que el ejemplo de tu vida y Pasión se renueve en su  
conducta y en sus sufrimientos para enseñanza nuestra,  
y alivio y sostén en nuestras penas.

Concédeles, oh Señor, desprendimiento de todo interés  
terreno y que sólo busquen tu mayor gloria. Concédeles  
ser fieles a sus obligaciones con pura conciencia  
hasta el postrer aliento. Y cuando con la muerte del  
cuerpo entreguen en tus manos la tarea bien cumplida,  
dales, Jesús, Tú que fuiste su Maestro en la tierra,  
la recompensa eterna: la corona de justicia en el  
esplendor de los santos.

Amén.